MEDIO: PORTAL DIARIO DE YUCATAN

FECHA: 06/SEPTIEMBRE/2020



Diario de Yucatán
yucatan.com.mx

# Afrontan países de Latinoamérica abultadas deudas

BOGOTÁ (EFE).— Latinoamérica deberá afrontar de manera diversa pero con sentido de cooperación la crisis causada por la abultada deuda que varios de sus países ya arrastraban desde antes de la pandemia, para crear estrategias que dinamicen las economías, que se pueda generar un espacio fiscal y que la región logre cumplir con sus obligaciones.

El empeoramiento de la deuda en Latinoamérica ya venía desde mucho antes de que el coronavirus lastrara aún más a las economías de la región. Las previsiones de organismos internacionales para este año ya alertaban de un deterioro fiscal sobre todo en Brasil, Argentina y Colombia, y en menor medida en Chile y Perú.

En 2019 la economía de la región ya se veía afectada en muchos países por las numerosas protestas y manifestaciones contra la corrupción y para exigir reformas ante la precaria situación de la sociedad, a lo que se sumó la caída de los precios de las materias primas, principal rubro de las exportaciones de la región, y el desplome del valor del petróleo.

Cuando se desató la gran recesión en 2008, la deuda pública de Latinoamérica era casi del 40% del PIB, hoy día se calcula que esa cifra puede ser de más de un 60% del PIB regional, según las proyecciones de diferentes organizaciones. Mientras que el Fondo Monetario Internacional (FMI) calcula que la deuda mundial pasará de 83.3% en 2019 a 96.4% este año.

Según el Banco Mundial, en la mayoría de los países latinoamericanos aumentará el endeudamiento este año, con Brasil a la cabeza con una deuda que representaría un 86% del PIB; la deuda en México llegaría a 54%, y se prevé que economías con buen margen fiscal como Chile y Perú verían elevado su saldo en más de cinco puntos porcentuales.

Las previsiones de la **calificadora Fitch** en abril señalaban que “el cien por cien de los países verán un alza de la deuda en 2020, con una media de 6% del PIB”.

“La pandemia profundizó problemas que ya estaban presentes en buena parte de los países de la región. América Latina ya no crecía al ritmo de años anteriores y las perspectivas no eran optimistas, pero hasta el inicio de la crisis las economías mantenían cierto espacio fiscal. Eso cambió drásticamente", señaló a Carlos Felipe Jaramillo, vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe.

Tras meses de negociaciones con poderosos fondos de inversión, Argentina logró un apoyo de 93.55 % a su propuesta de reestructuración de bonos de ley extranjera por unos 66,000 millones de dólares y evitar un cese de pagos. Y se concentra ahora en lograr lo mismo con las obligaciones pendientes con el FMI que suman unos 44,000 millones de dólares.

Por su parte, Ecuador llegó un acuerdo con los tenedores de sus bonos de deuda para poder aplazar compromisos, tras años de sortear un abultado endeudamiento que ha frenado el desarrollo.

Junto a Argentina y Ecuador, Brasil y México se encuentran también dentro de las economías que han tenido dificultades por el alto valor de su deuda.

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional propusieron hace poco la suspensión del pago de servicios de deuda para los países más pobres, que en principio beneficiaría a Haití y a Honduras. Medida que para el resto de países, dada la diversidad de situaciones que tienen en el manejo de la deuda, se analizaría individualmente, sin embargo, muchos gobiernos se han unido a la propuesta de un eventual aplazamiento de los pagos o una rebaja de los intereses.

El directivo del BM considera que Perú y Chile, con un nivel de endeudamiento bajo, no tendrían mayor problema para cumplir con sus obligaciones. Mientras que los gobiernos de Argentina y Ecuador buscan una renegociación de los pagos a sus acreedores.

Además, señala que una “estrategia (en la región) para cumplir con sus obligaciones en el futuro va a ser dinamizar el crecimiento, que en todo caso es necesario para la creación de nuevas fuentes de trabajo e ingresos para las familias” y los más vulnerables, pues durante y tras la pandemia las políticas sociales serán fundamentales para promover el desarrollo de las economías.

Uno de los factores principales que deben corregir los gobiernos de Latinoamérica es ampliar el escaso margen fiscal que tienen para poder responder a las necesidades de los diferentes sectores, con especial atención al sistema sanitario y los programas sociales.

En una región donde el donde más del 50% de la población trabajadora se encuentra en la informalidad, se deben impulsar reformas que faciliten la inversión y la creación de empleos, recomendó Jaramillo.

Visión El BM para América Latina

El vicepresidente del BM para América Latina y el Caribe, Jaramillo, explicó lo siguiente:

Sectores comunes

Es fundamental que, pese a las diferencias, los países de la región generen espacios a través de la cooperación para estimular la economía regional e incentivar sectores comunes.

Prioridad del momento

“La prioridad en este momento es contener el avance de la pandemia, sostener el empleo y cuidar a los más vulnerables (...) el BM puede ayudar a los países a diseñar respuestas específicas, fiscalmente sostenibles, que ayuden a los gobiernos a atravesar la crisis en el corto plazo”.

Una desproporción

No siempre han sido las mejores las finanzas de los países de Latinoamérica y eso ha llevado a la mayoría de los Estados a depender de la liquidez que consiguen a través del endeudamiento tanto externo como interno, que muchas veces es superior al valor de los bienes y servicios que poseen, puntualizó Jaramillo.